

NOTA EDITORIAL LA IMPORTANCIA DE ESTUDIAR LA VEJEZ Y EL TEMOR A LA MUERTE

Ana Luisa González-Celis-Rangel

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,
ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO.

Gracias al avance de la ciencia y la tecnología médica es que la esperanza de vida ha aumentado considerablemente: en gran parte de la población en el mundo, según los datos del Banco Mundial (2009), mientras en 1960, era de 52.5 años a nivel mundial, para 1980 aumentó diez años más, siendo de 62.5 años. Así en el 2000, la esperanza de vida en el mundo fue de 67.2, y para el 2009, de 69.2 años; con grandes diferencias entre países, por ejemplo para 2009 en países desarrollados como Australia, Israel y Suiza fue de 82 años, mientras que para países tan pobres como Afganistán, de 44 años; en Angola y Nigeria la esperanza de vida fue de 48 años. El mismo fenómeno se presenta en países latinoamericanos, donde ha aumentado la esperanza de vida total al nacer. Así para el año 2009 en Cuba y en Chile fue de 79 años; Argentina, de 76 años; México, 75 años; Perú y Brasil, 73 años; Honduras, 72 años; Guatemala, de 71 años; Bolivia, 66 años; y Haití, de 61 años.

En México, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2009), la expectativa de vida que era de 33.9 años en 1930, para 2000 se incrementaría a 75.3 años, y para el 2010 a 75.4 años, con 77.8 años para las mujeres y de 73.1 para los hombres, según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010).

Asimismo, según el CONAPO (2008), diariamente en México, 800 personas cumplen 60 años, y para el año 2050 se estima que una de cada cuatro personas será adulto mayor.

Según las proyecciones para México de acuerdo con el CONAPO (2006), se estima que la esperanza de vida al nacer en el 2030 será de 78.8 años (76.6 para los hombres y 81.0 para las mujeres); y para el 2050 de 81.9 años (79.9 para hombres y 83.9 para mujeres).

Todo ello habla de la necesidad de realizar investigación relacionada al tema de la vejez, para que los tomadores de decisiones y los profesionales de las diversas disciplinas que se dedican al cuidado y atención de las personas mayores cuenten con herramientas probadas empíricamente y discutidas de manera crítica y analítica, a fin de garantizar una vida de calidad para los adultos mayores.

La concepción de la vejez es vista tradicionalmente como una etapa de la vida del ser humano en la cual se presentan una serie de cambios, deterioros y pérdidas, principalmente en el área de la salud, que lo llevan inevitablemente a la muerte, por lo que se ha asociado vejez y muerte como un binomio inseparable. De ahí la importancia de discutir la muerte como un tema tabú en nuestra sociedad contemporánea.

El presente número monográfico conoce la luz gracias a la invitación y el apoyo del editor y su cuerpo editorial de la *JBHSI*, que identificaron el tema de vejez y muerte como un tema de interés para los lectores y abrieron la posibilidad de incluir artículos que abarcaran desde distintas perspectivas y disciplinas dicha temática.

Así el número monográfico está integrado por siete aportaciones que comprenden diversas disciplinas, Psicología, Medicina, Geriatría, Trabajo Social y Arquitectura, de autores de diferentes países que incluyen a México, Estados Unidos de Norteamérica, Argentina y Chile. Los autores de esas investigaciones abordan la vejez y la muerte con el propósito de una mayor comprensión para plantear propuestas de intervención para mejorar el bienestar de los adultos mayores y su entorno.

De estas aportaciones, cuatro son estudios empíricos con datos que arrojan evidencia científica, mientras que tres son revisiones conceptuales críticas y analíticas; todas las contribuciones de este número monográfico presentan estudios relacionados a los temas de vejez y temor a la muerte.

El trabajo de Vila, Cortes-Espinosa, Alvarado y Overmier, investigadores de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México, y de la Universidad de Minnesota, en Estados Unidos de Norteamérica, desde un enfoque puramente experimental, presentan un estudio que tiene que ver con el desarrollo de estrategias para promover nuevos aprendizajes para personas mayores con deterioro cognitivo leve asociado a la edad; es importante sobre todo por encontrarnos en un mundo que envejece con las consecuencias de pérdidas que conlleva el avance de la edad, por lo que contar con opciones viables de fácil implementación para mejorar el aprendizaje de personas mayores con problemas de memoria contribuye en el bienestar de las personas.

Por otro lado, Vázquez y Salazar, investigadores de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz, en México, desde un enfoque disciplinario diferente, en este caso de la arquitectura, también preocupados por el crecimiento demográfico del grupo de adultos mayores, en un estudio descriptivo toman la voz de los ancianos, en materia de habitabilidad, para mejorar la "calidad de vida" de este grupo en general; los autores presentan datos de interés en lo que se refiere a la percepción que tiene el adulto mayor en relación con su vivienda, y concluyen que es necesario concretar una respuesta que contribuya a ofrecer mejores alternativas del hábitat construido en el que viven, a partir del desarrollo de un entorno físico y social amigable para el adulto mayor, que induzca al envejecimiento activo y a la búsqueda de mejorar la calidad de vida de este grupo.

Así, el entorno físico es tan importante como la red de apoyo social que pueda recibir el anciano, la cual está asociada a la percepción que tienen las personas mayores sobre su eficacia para realizar sus actividades cotidianas; hallazgos encontrados como parte de la tesis doctoral en Psicología de Acuña, bajo la dirección de González-Celis, investigadora de la FES Iztacala, donde se destaca el apoyo emocional que puede proveer la familia para fortalecer el bienestar de los ancianos, así como de diseñar estrategias de intervención que favorezcan una re-apreciación de su autoeficacia personal.

El papel de la salud y la enfermedad en la ansiedad ante la muerte en el anciano es revisado en el estudio de Rivera-Ledesma y Montero-López Lena, investigadores de la Universidad de Londres en México y de la Facultad de Psicología de la UNAM, respectivamente, en colaboración con Sandoval del Hospital General de Zona del Instituto Mexicano del Seguro Social; estos autores evalúan las propiedades psicométricas de la Escala de Ansiedad ante la Muerte, de Templer, en pacientes con insuficiencia renal crónica terminal, quienes encuentran que la ansiedad ante la muerte está asociada a valores altos de ansiedad y depresión, así como mayor ansiedad ante la muerte en mujeres más que en hombres.

Por lo que se da evidencia de la necesidad de una preparación y formación en el área tanatológica basada en evidencia para apoyar a los adultos mayores, a su familia y al personal de la salud para enfrentar el proceso de su propia muerte.

En el trabajo de Quintanar y García, investigadores de la carrera de psicología de la FES Iztacala UNAM, los autores discuten la importancia de la intervención tanatológica como un recurso para manejar el duelo, la angustia, el dolor y el miedo a la muerte.

En otra investigación Iacub y Arias, profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y Nacional de Mar del Plata, en Argentina respectivamente, presentan una revisión del concepto de empoderamiento en la vejez, desde una perspectiva positiva de la vejez, donde revalorizan al viejo minimizando las características negativas asociadas a la concepción de vejez y exponen en su revisión, una de las mayores contribuciones que han realizado las investigaciones recientes dirigidas al estudio de los aspectos positivos en la vejez, que ha sido el cuestionamiento reiterado y fundamentado de una amplia variedad de falsos supuestos acerca de esta etapa vital. Al respecto, citan diversos trabajos que han mostrado que los adultos mayores pueden ser felices, disponer de recursos de apoyo social suficientes, disfrutar de su sexualidad, sentir niveles elevados de bienestar, estar satisfechos con sus vidas y poseer múltiples fortalezas personales, entre otros aspectos positivos.

Por último, pero no por eso de menor importancia, Herrera, médico geriatra, internista y profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, en su experiencia con ancianos enfermos terminales, nos presenta una serie de reflexiones sobre la vejez y la muerte, en torno al papel del profesional de la salud al enfrentarse a pacientes en esas condiciones, como una manera de dignificar su proceso de muerte.

Finalmente, agradezco su participación y confianza a todos los autores que contribuyeron a que se hiciera posible el número monográfico, así como al trabajo desinteresado de los dictaminadores cuyo papel fue muy acertado y valioso. El propósito de este número monográfico fue contar con material útil para los colegas que incursionan en estos temas de investigación con demanda alta y creciente, por la necesidad de contar con profesionistas de las diversas disciplinas dedicadas al trabajo con ancianos y de su entorno, para propiciar un bienestar en las personas mayores y mejorar su calidad de vida y su calidad de muerte.

Referencias

- Banco Mundial (2009). *Indicadores de desarrollo mundial. Esperanza de vida al nacer, total (años)*. Recuperado el 20 de agosto de 2011, de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN>
- CONAPO (2006). *Proyecciones de la población de México 2005-2050*. Recuperado el 10 de julio de 2011, de <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/proy/Proy05-50.pdf>
- CONAPO (2008). *Programa Nacional de Población 2008-2012. Por un cambio demográfico a favor del desarrollo*. Recuperado el 10 de julio de 2011, de http://www.conapo.gob.mx/pnp/PNP_2008_2012.pdf
- CONAPO (2010). Consejo Nacional de la Población. En 2010, la esperanza de los mexicanos es de 75 años. *Boletín de prensa 05/2010*. Recuperado el 2 de septiembre de 2010, de http://www.conapo.gob.mx/prensa/2010/bol005_2010.pdf
- INEGI. (2009). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Indicadores Sociodemográficos de México* Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://cuentame.inegi.org.mx/impresion/poblacion/esperanza.asp>

EDITORIAL NOTE
THE IMPORTANCE OF STUDYING OLD AGE
AND FEAR OF DEATH

Ana Luisa González-Celis-Rangel

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO,
ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO.

Life expectancy has increased significantly in much of the population in the world, thanks to the advancement of science and medical technology, according to the World Bank data (2009), while in 1960 life expectancy was 52.5 years worldwide, for 1980 it increased ten years, being 62.5 years and in 2000. Life expectancy in the world was 67.2 and for 2009 of 69.2 years, with large differences between countries. For example, in 2009 in developed countries like Australia, Israel and Switzerland it was 82, while for countries as poor as Afghanistan, it was 44, and for Angola and Nigeria it was 48.

The same phenomenon occurs in Latin American countries, where total life expectancy at birth has increased, for 2009 in Cuba and Chile life expectancy was 79, for Argentina it was 76, for Mexico 75, for Peru and Brazil 73 years, and 72 years for Honduras, while for Guatemala 71, Bolivia 66 years, and Haiti 61.

In Mexico, according to the National Institute of Statistics, Geography and Informatics (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI, 2009), life expectancy was 33.9 years in 1930, for 2000 would increase to 75.3 years and for 2010 to 75.4 years, 77.8 years for women and 73.1 for men, according to the National Population Council (Consejo Nacional de Población CONAPO, 2010).

Moreover, according to CONAPO (2008) daily in Mexico, 800 people turn 60 and by 2050 it is estimated that one in four people will be elderly. According to projections for Mexico by CONAPO (2006), an estimated life expectancy at birth in 2030 will be 78.8 years (76.6 for men and 81.0 for women) and for 2050 of 81.9 years (79.9 for men and 83.9 for women).

All this speaks of the need for research related to the topic of aging, so that decision makers and professionals from various disciplines who are dedicated to the care and attention of older people have empirically tested tools and discussed critically and analytical, in order to ensure a higher quality of life for older adults.

The concept of old age is traditionally viewed as a life stage where human beings experience a series of changes, damages and losses primarily in the area of health, which lead inevitably to death, in this way old age and death have been linked as inseparable. Hence the importance of discussing death as a subject matter in our contemporary society.

This special issue is presented by the invitation and support of JBHSI editor and his editorial staff, who through their interest in the subject opened the possibility of including different perspectives and disciplines to report research conducted on this matters.

Thus the special issue consists of seven contributions that cover various disciplines, among them: psychology, medicine, gerontology, social work and architecture, and from authors of different countries including Mexico, United States, Argentina and Chile, interested in addressing the aging and death processes for better understanding of the phenomena in order to make proposals for intervention to improve the welfare of older adults and their environment.

Four of this contributions offer empirical data that shed scientific evidence, while three are critical and analytical conceptual revisions, all contributions report research conducted in relation to the subject matter of old age and fear of death.

Thus, the work of Vila-Espinosa Cortes, Alvarado and Overmier, researchers at the School of Higher Studies (FES) Iztacala of the National Autonomous University of Mexico (UNAM), and the University of Minnesota, United States of America; from a purely experimental approach these authors refer to the development of strategies to promote new learning for older people with mild cognitive impairment associated with age. The importance of this study lies in the premise that to meet in an aging world with the consequences of loss that comes with advancing age, we need viable options for easy implementation to improve learning for older people with memory problems, in order to increase the welfare of people.

On the other hand, Vazquez and Salazar, researchers at the Universidad Veracruzana in Xalapa, Veracruz, México, from the discipline of architecture, present a paper that discusses population growth in the elderly group. The authors by means of a descriptive study, give voice to the elderly needs in terms of habitability to improve the "quality of life" of this population in general. The authors offer interesting data on the perception of the elderly in relation to their housing, and conclude that it is necessary to specify a response that contributes to offer better alternatives to the built environment in which they live, from the development of social and physical environment friendly to the elderly, that encourages active aging and the quest to improve the quality of life in this group.

Thus, the physical environment is as important as the social support network that can receive the old man, which is associated with the perception of older people on their self-efficacy in performing daily activities, these findings as part of the doctoral dissertation in Psychology by Acuña, under the leadership of González-Celis, a Iztacala FES researcher, from UNAM, which highlights the emotional support that the family can provide to strengthen the wellbeing of the elderly, as well as designing intervention strategies that promote a re-assessment of its efficacy personnel.

The role of health and illness in relation to death anxiety in the elderly is reviewed in the study of Rivera-Ledesma and Montero-López Lena, researchers from London University in Mexico and the School of Psychology, UNAM, respectively, in collaboration with Sandoval of the General Hospital of the Mexican Social Security Institute (Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS). These authors evaluated the psychometric properties of the Anxiety Scale Templer's Death in patients with ESRD, they found that death anxiety is associated with high values of anxiety and depression and greater anxiety about death in women more than men.

As there is evidence of the need for preparation and training in the evidence based thanatological area to support the elderly, their families and health personnel to deal with the process of his own death and at work Quintanar and García, researchers from the psychology department of Iztacala FES UNAM, discussed the importance of this kind of intervention as a resource to handle the grief, anguish, pain and fear of death.

Also, a review of the empowerment concept in old age, Iacub and Arias, professors from the School of Psychology at the University of Buenos Aires and Mar del Plata National in Argentina, respectively, give us a positive outlook on aging, which seeks to reposition the old attributing negative characteristics associated with the old design. The authors review, one of the major contributions made by recent research aimed at studying the positive aspects of aging, has been repeatedly questioned, they present a wide range of false assumptions about this vital stage. In this regard, they cite several studies that have shown that older adults can be happy, that they could have sufficient social support resources, they could experience their sexuality, feeling high levels of satisfaction with their lives and have many personal strengths, among other things positive.

Last but not least Herrera, geriatrician, internist and professor at the School of Medicine, from University of Chile, in her experience with terminally ill elderly, presents a series of reflections on aging and death, about the role of professionals dealing with elderly health when faced with terminal illness, as a way to dignify their life and death process.

Finally, I want to thank all the authors who made possible this special issue, for their participation and trust, and to the selfless work of the peer-reviewers, whose role was both precise and valuable. The purpose of this special number was to have useful material for those colleagues who have entered a research

topic with high and growing demand, the need for professionals from various disciplines dedicated to working with elders and their environment, to promote well-being in older people and to improve their quality of life and their quality of death.

References

- Banco Mundial (2009). *Indicadores de desarrollo mundial. Esperanza de vida al nacer, total (años)*. Recuperado el 20 de agosto de 2011, de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN>
- CONAPO (2006). *Proyecciones de la población de México 2005-2050*. Recuperado el 10 de julio de 2011, de <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/proy/Proy05-50.pdf>
- CONAPO (2008). *Programa Nacional de Población 2008-2012. Por un cambio demográfico a favor del desarrollo*. Recuperado el 10 de julio de 2011, de http://www.conapo.gob.mx/pnp/PNP_2008_2012.pdf
- CONAPO (2010). Consejo Nacional de la Población. En 2010, la esperanza de los mexicanos es de 75 años. *Boletín de prensa 05/2010*. Recuperado el 2 de septiembre de 2010, de http://www.conapo.gob.mx/prensa/2010/bol005_2010.pdf
- INEGI. (2009). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Indicadores Sociodemográficos de México* Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://cuentame.inegi.org.mx/impresion/poblacion/esperanza.asp>